

RESEÑA / REVIEW

MARTÍN PRIETO, PABLO, *LA CULTURA EN EL OCCIDENTE MEDIEVAL*, MADRID, LA ERGÁSTULA, 2013, 266 PP.

Ana Arranz Guzmán

Profesora Titular del Departamento de Historia Medieval (UCM)

Palabras clave: Cultura, Occidente, Europa, pensamiento, escolástica.

Key words: *Culture, West, Europe, thought, Scholastics.*

Para citar esta reseña: ARRANZ GUZMÁN, Ana, “Reseña: MARTÍN PRIETO, Pablo, *La cultura en el Occidente medieval*, Madrid, La Ergástula, 2013”, *Ab Initio*, Núm. 9 (2014), pp. 181-182, disponible en www.ab-initio.es

Corren tiempos difíciles para la Universidad, y más aún para los estudios de humanidades; unos tiempos también especialmente complicados para los profesores universitarios, quienes en los nuevos planes de estudio hemos visto reducidas a la mínima expresión las asignaturas de cada especialidad, hasta ahora mimadas y enriquecidas a lo largo de nuestra trayectoria docente, con el único propósito de ir mejorando la transmisión de conocimientos a las sucesivas promociones de alumnos. El nuevo panorama nos obliga a hacer frente a la situación agobiante que supone, para cualquier docente amante de su vocación, sintetizar su disciplina con el único propósito de que su desarrollo no exceda los cuatro meses teóricos adjudicados, siempre que, además, no se crucen fiestas, puentes o acueductos en ellos. Pero no sólo es esta reducción, esta mengua en el tiempo, lo que más me preocupa –estamos capacitados para llevarla a cabo– sino, sobre todo, la convicción, ya tristemente comprobada, de que el caudal de conocimientos adquirido por nuestros alumnos al finalizar “el grado” es bastante inferior al obtenido en tiempos pasados. Algo que, por otra parte, podía adivinarse ya cuando nos presentaron sobre el papel el actual plan de estudios, por mucho que algunas autoridades académicas se empeñaran en adornarlo hasta la saciedad, con el aplauso o la apatía, todo hay que decirlo, de no pocos profesionales.

El permitirme en una reseña bibliográfica dedicar unas líneas a la actual realidad universitaria, o al menos a la que personalmente percibo, no obedece a un capricho sin más, sino al hecho de que, tras la lectura del libro que nos ocupa, la primera reflexión a la que llegué fue a la de encontrarme ante una útil herramienta de trabajo para los estudiantes, así como para los docentes, quienes podrán remitir a sus alumnos al contenido del mismo o al de algunos de sus capítulos para compensar la escasez de tiempo del que disponemos a la hora de intentar llevar a cabo explicaciones dignas de las aulas universitarias y no limitarnos a ofrecer meros resúmenes de manual. Yo, al menos, nunca deseé ser profesora universitaria para entregar en mano, o acabar proyectando en clase, guiones “pedagógicos”, ni creo que los alumnos deban aspirar o conformarse con ello.

¿Cómo explicar adecuadamente a San Agustín o a Boecio sin desgranar algunas de las ideas capitales que se suceden en *La Ciudad de Dios* y en *La consolación de la filosofía*? Sin embargo, de hacerlo, difícilmente se podrá llegar a explicar la obra de Juan de Salisbury o la de Guillermo de Occam y, menos aún, finalizar el programa si el estudio de la cultura medieval se halla ligado en única asignatura a la compleja y esencial historia de la Iglesia ¡Y todo en un cuatrimestre!

El profesor Martín Prieto conoce de primera mano cuál es la situación a la que hemos de enfrentarnos los docentes en la Universidad y, haciendo gala de una magnífica capacidad de síntesis, aunque sin renunciar por ello a una excelente prosa, nos ha regalado a profesores y estudiantes interesados en la materia una obra que excede en mucho la humilde presentación que de la misma hace su autor en el prólogo. No resulta tarea fácil resumir el mundo de la cultura medieval, de esos diez siglos menospreciados por los humanistas del Renacimiento y por los ilustrados del siglo XVIII, si se conocen en profundidad las aportaciones filosóficas, literarias o científicas que el Medievo legó al conjunto de la cultura occidental. Y tampoco es fácil estructurar los diez siglos analizados para que el lector, a lo largo de los nueve capítulos en que se divide el trabajo, pueda llegar a obtener una visión sintética a la vez que rigurosa de los diferentes momentos por los que atravesó la cultura medieval, de sus diferentes características y del gran número de intelectuales que la cruzaron. Todo ello lo consigue el autor gracias a un lenguaje ameno, que permite al lector ir adentrándose en la materia sin fatiga alguna, desde los tiempos generadores de la primera cultura cristiana hasta el desarrollo de la mística bajomedieval, pasando por lo que supuso el triunfo de las escuelas urbanas y la madurez de la cultura escolástica. Por último, las precisas pinceladas que dedica a la vida y obra de un elevadísimo número de intelectuales medievales –autores menores y mayores, cuya localización se facilita mucho con el índice onomástico que se incluye– convierten este trabajo en un estupendo libro de apoyo para los alumnos interesados y, en general, para todo aquel que desee introducirse con rigor en lo que representó y aportó la cultura medieval, de la que sin lugar a dudas seguimos siendo deudores.

No quiero terminar esta reseña sin dedicar unas líneas a *La Ergástula*, una joven editorial que, a pesar de los tiempos de crisis que corren, sigue creciendo gracias a la buena y completa selección de obras de materia arqueológica e histórica que va publicando, en una sabia combinación del carácter científico y novedoso de algunas, con la originalidad, o la alta divulgación de otras.